

Enseñabilidad de la sociología y sus aportes en la construcción –  
deconstrucción de miradas sobre la desigualdad. Una breve reflexión.

**Temas:** La desigualdad social y su relación con el sistema educativo<sup>1</sup>. La naturaleza interpersonal del aprendizaje y el aprendizaje significativo mediado por la teoría y la acción. La investigación como camino para el desarrollo del rol docente como actor institucional contextualizado y capaz de transformar e incidir en el entorno.

Estefany Piña

Docente de Sociología y Sociología de la Educación en CFE

---

<sup>1</sup> En su dialéctica relación entre la enseñabilidad, el cuestionamiento, la deconstrucción, la reconstrucción, la producción y la construcción de conocimientos.

## Índice

Introducción.....	3
La desigualdad social y su enseñabilidad dentro de la sociología: su construcción teórica y su relación con la realidad histórica que la transforma...5	
Diversidad cultural y desigualdad.....	8
A modo de ejemplo.....	9
El futuro docente y la relación de su formación con este tema.....	10
Relevancia en la formación de docente.....	10
Bibliografía de referencia para la escritura del presente artículo.....	13

## Introducción:

La Sociología, si bien ha logrado generar y desarrollar sus propios fundamentos y ha formado un cuerpo de conocimiento específico, también ha generado sus propias definiciones metateóricas<sup>2</sup> por lo que enseñar su lógica implica revisar, reafirmar, construir o deconstruir algunos de sus procesos y producciones en virtud de las transformaciones que caracterizan el devenir de las sociedades.

Estos constructos teóricos son producciones que la diferencian de otras ciencias sociales en cuanto a su diversidad de mecanismos, formas de conocer y de producir conocimiento. Si bien la sociología comparte puntos de encuentro con otras disciplinas su especificidad está dada por su propio objeto de investigación al que se enfrenta sumergida en una dualidad que implica la adopción de diferentes dimensiones y posturas paradigmáticas al mismo tiempo que el propio investigador es producto y parte -que interacciona- de la realidad social que investiga.

Para Wallerstein (1999) el cuerpo de conocimiento sociológico se sustenta a partir de ciertas premisas que son compartidas por la comunidad sociológica y que han sido el aporte de teóricos clásicos como E. Durkheim, K. Marx y M. Weber, aportes que en su generalidad hacen referencia a la realidad de los hechos sociales, al análisis de la continuidad del conflicto social ya la existencia de mecanismos de legitimación para contener o enmarcar el conflicto.

Este conjunto de premisas planteadas por Wallerstein conforman una base para el estudio de la realidad social frente a lo que la enseñanza de la sociología debe reconocer sus bases sin olvidar el carácter dinámico y dialéctico de la herencia compartida y otorgada por estos pensadores al mismo tiempo que debe posicionarse críticamente frente a las tradiciones teóricas científicas concebidas como portadoras de verdades absolutas y desarrollar caminos para generar los nuevos descubrimientos sobre y dentro de la vida social sin limitarse únicamente al análisis de creaciones teóricas que la explican desde superioridades teóricas que, en algunos casos, pueden ser vigentes en la época actual pero que en otros, no consiguen relacionar sus fundamentos con las características de un nuevo mundo globalizado y desigual (Carr, W. Y Kemmis, S. 1993).

El trabajo desde la sociología y la sociología de la educación en la Formación Docente debe reflejar el carácter multidimensional, multicausal, multidireccional y complejo de cualquier fenómeno u hecho social, incluyendo la generación de aportes para determinar los vacíos teóricos a fin de guiar la reconstrucción del objeto a ser analizado, cuestionado y enseñado.

---

<sup>2</sup> En referencia al campo disciplinar que se ocupa del estudio de la teoría, es decir, de los saberes acumulados en un área particular de conocimiento científico o humanístico.

Las asignaturas sociología y sociología de la educación pertenecen al Núcleo de Formación Profesional Común de las carreras de Magisterio, Profesorado y MPI, en sus propuestas programáticas se abordan temas complejos y diversos que atañen a las condiciones de existencia y desarrollo de las sociedades humanas y su vinculación con las diferentes instituciones que componen y caracterizan una sociedad determinada.

Los ejes temáticos que presentan nutren a los futuros docentes de conocimiento y perspectivas de análisis y reflexión muy diversas proporcionando distintas miradas y enfoques sobre una misma temática, hecho o fenómeno social, estas miradas deben ser contrastadas con la mirada crítica del futuro docente quien, a través de los cuerpos de conocimiento proporcionados por estas disciplinas<sup>3</sup>, adquiere y desarrolla competencias para analizar, cuestionar e incidir (en términos de intervención y transformación) en el entorno.

El objeto de estudio clásico de la sociología refiere al análisis del ser humano como un ser social contextualizado y compuesto por dimensiones biológicas, psicológicas, sociales y espirituales<sup>4</sup> que definen su ser y que lo constituyen como unidad. Cada unidad (ser humano) tiene en su esencia la necesidad de compartir con otros y a medida que las sociedades incrementan sus integrantes se tornan más complejas y desarrollan formas de organización más sofisticadas<sup>5</sup> y nuevas formas de explotación de recursos que continúan siendo caracterizadas por el incremento de la distribución desigual y jerárquica de los recursos, de las recompensas y de los reconocimientos sociales tal y como ya había identificado el propio Marx en sus diferentes obras.

Desde las miradas clásicas las nuevas formas de organización que surgen del desarrollo social<sup>6</sup> se encuentran sustentadas en principios de desigualdad y diferenciación de acceso a recursos.

El perfil docente requiere desarrollo de la capacidad de análisis y reflexión de las condiciones sociales del entorno como camino para la presentación de propuestas de mejora que apunten no solo a la relación real entre la teoría y la práctica<sup>7</sup> sino que promuevan la producción de un conocimiento basado en el descubrimiento social y sus particularidades por lo que los aportes y la conformación de miradas sobre la desigualdad son elementos necesarios para el análisis de las sociedades actuales.

---

<sup>3</sup> En comunicación constante con el resto de las ramas de saber.

<sup>4</sup> Espiritualidad en tanto aspecto esencial del ser humano y no en términos de religión.

<sup>5</sup> En términos de complejidad.

<sup>6</sup> Se hace referencia aquí a la evolución histórica en la que se transita por las diferentes formas de producción y conformación social: el comunismo primitivo, la sociedad antigua, el esclavismo, el feudalismo y capitalismo identificadas y analizadas por Marx

<sup>7</sup> Entre la doxa y la episteme.

El abordaje de la desigualdad social en el marco de la enseñanza de la sociología puede ser presentado desde una perspectiva humanizadora y no categorizadora, incluso como estrategia pedagógica para el logro de aprendizajes significativos (Ausubel, 1983) a través de los cuales se deconstruyan prejuicios y se reflexione en torno al rol que cada actor institucional tiene o puede desarrollar frente a este tema.

Si bien la teoría referida a la desigualdad social da cuenta de un recorrido histórico en el que los contextos se transforman (al igual que las necesidades sociales que los caracterizan) el sistema educativo continúa siendo un canal significativo para el alcance de logros individuales y colectivos. Sin embargo, en la actualidad las instituciones educativas parecen no dar respuestas a las demandas sociales y el desencantamiento del mundo, en términos Weberianos (1919) refleja su vacío en ellas frente a lo que podríamos sostener que en la sociología existe la posibilidad para la reconquista del prestigio social del sistema educativo y por ende la revalorización del descubrimiento y la construcción de conocimiento como sustituto de la búsqueda de la verdad absoluta y unidimensional.

En este sentido es relevante el abordaje de la formación docente como camino para la revalorización y producción de conocimiento social contextualizado así como para la consolidación de derechos en función de las respuestas que ésta genera frente a la desigualdad social y la diversidad de condiciones de existencia estructuralmente desigual.

### **La desigualdad social y su enseñabilidad dentro de la sociología: su construcción teórica y su relación con la realidad histórica que la transforma**

La desigualdad y las diferencias sociales son una parte de la vida social arraigada en las diferentes formas de organización social. La diferenciación de grupos es una característica básica en todas las sociedades pero su desarrollo se vio acentuado en el surgimiento de la propiedad privada y la extensión del capital como insumo de poder donde cada sociedad educa a sus miembros para ver sus sistema de estratificación<sup>8</sup> como sistemas justos y legítimos.

En el marco de la enseñanza de la sociología es fundamental enfatizar que las sociedades son desiguales pero no únicamente en relación al acceso a recursos económicos, sino también a recursos ideológicos, culturales, políticos y sociales por lo que es pertinente trabajar más allá de la conformación de clases sociales en términos de desigualdad, se deben incorporar aportes sobre la desigualdad basada en condiciones de género, etnias, estructuras etarias (conformación de las juventudes y la vejez), distribución en el uso del tiempo (división sexual del trabajo) y capacidad de los grupos al acceso y manejo de la información.

La complejidad de la desigualdad se refleja en la dialéctica de su construcción histórica y encierra en sí misma un conjunto de dimensiones cambiantes

---

<sup>8</sup> Se entiende aquí que todo sistema de estratificación es un sistema de desigualdad.

incluso a través de las cuales las fronteras entre las clases pueden romperse, difuminarse y hasta fusionarse.

Desde la teoría clásica del marxismo se sostiene que las sociedades capitalistas encauzan la riqueza y el poder hacia las manos de unos pocos, quienes, a su vez, lo justificaban como el resultado de las leyes del mercado. Estas leyes, según esta corriente, consolidan el derecho a la propiedad privada como algo inalterable por lo que el derecho a la herencia sirve para que los más favorecidos transmitan sus posiciones privilegiadas a sus descendientes, permitiendo, la perpetuación de las desigualdades sociales de generación en generación y frente a lo que la educación, lejos de contribuir a la transformación social, fortalece y sustenta los mecanismos de reproducción de la desigualdad surgida y desarrollada en el sistema capitalista.

El término desigualdad social acentúa su peso en un contexto de transformaciones sociales, políticas y económicas post Revolución Industrial y se convierte en un campo de estudio relevante para las ciencias sociales desde diferentes enfoques teóricos y posturas paradigmáticas.

El conjunto de problemas sociales, económicos, políticos, culturales e ideológicos se convierten, en este contexto, en un terreno fértil para el análisis sociológico que, inicialmente, estaba centrado en el análisis de la relación capital - trabajo como producto de la nueva conformación social resultante de la expansión del sistema capitalista pero que posteriormente expande su campo de estudio a la conformación de relaciones complejas desde el reconocimiento de lo simbólico como elemento fundamental de la conformación de identidades hasta su representación en la cotidianeidad individual y social.

La desigualdad social refiere, en un nivel más profundo, a condiciones complejas de existencia, coexistencia y de relacionamiento tanto con otros como con la naturaleza a través de las diferentes formas de producción y reproducción por lo que su reducción a una definición unilateral es casi imposible, es una singularidad en la que una sociedad experimenta *el misterio de su cohesión y trata de conjurar el riesgo de su fallas, es un desafío que interpela la capacidad de una sociedad para existir como un conjunto vinculado por relaciones de interdependencia* (Castel Robert, 1997).

La toma de conciencia de las condiciones duales de vida de poblaciones que eran a la vez agentes y víctimas de la revolución, la nueva organización del mundo y las nuevas condiciones de pobreza alimentan la necesidad de producción de conocimiento sobre nuevas y más complejas realidades por lo que su relación con la sociología no es casual y permanece viva en la actualidad.

En sus inicios el conocimiento sociológico estaba ligado a la búsqueda de verdades científicas utilizadas para predecir fenómenos futuros y explicar sus causas, actualmente y con el surgimiento de nuevas corrientes de pensamiento la sociología ha tomado un rol diferente, se la ha involucrado en los procesos de gestión y toma de decisiones posicionándose como una nueva aliada en el análisis de las condiciones de vida de los sujetos y el desarrollo de políticas de intervención y cuidado de los ciudadanos.

En un análisis focalizado podemos decir que la región ha cambiado en las últimas tres décadas, ha alcanzado un mejor crecimiento económico ha permitido también reducir la pobreza y ampliar la perspectiva de una vida mejor para muchos habitantes del continente, los niveles de cumplimiento de las Metas de Desarrollo del Milenio<sup>9</sup> son positivos en muchos países por lo que el enfoque de la desigualdad debe incluir estas consideraciones al mismo tiempo que debe reconocer también que estos logros no han tenido, por sí solos, el efecto de convertir a nuestras sociedades en sociedades igualitarias.

En la mayoría de las sociedades existen sistemas de división y estratificación social, que sitúan a unas determinadas categorías de personas por encima de otras<sup>10</sup> y que determinan situaciones diferentes de prestigio, poder, riqueza y accesibilidad a los recursos necesarios para la supervivencia y el desarrollo humano.

Durante mucho tiempo las ciencias sociales se han ocupado mayoritariamente del sistema de estratificación social, en el que las personas ocupan una posición determinada en la jerarquía social en función de su posición económica, su poder y su prestigio, pero actualmente es necesario ampliar el enfoque hacia miradas integrales de la desigualdad donde se incorporen categorías como las que se refieren al género, la etnia, la edad, la distribución del uso del tiempo, el acceso y manejo de la información en el marco de las representaciones sociales que sitúan -y mantienen- a los miembros de una sociedad en situaciones radicalmente diferentes en cuanto a sus expectativas o posibilidades de elegir y llevar adelante sus metas y aspiraciones.

En esta línea cobra vida el planeo de Bourdieu, a través del que se desprende como elemento importante la necesidad de hacer visible la idea del mundo social como espacio desigual y al mismo tiempo como espacio de lucha y conflicto concibiendo la existencia de otras formas de capital más allá del capital económico.

De los aportes de Castells (1999) se desprende que el ascenso del informacionalismo, en tiempos del capitalismo global, va unido al aumento de la desigualdad y la exclusión mientras que distingue varios procesos de diferenciación social donde por un lado, desigualdad, polarización, pobreza y miseria pertenecen al ámbito de las relaciones de distribución/consumo mientras que por otro lado se recompensa el éxito individual y se permite que las familias se transfieran riqueza y poder de generación en generación, para las mujeres, los grupos étnicos, los discapacitados y otras personas con oportunidades limitadas, la estratificación todavía supone una barrera independientemente de sus esfuerzos personales, en este sentido la estratificación social puede incentivar el esfuerzo de algunas personas, pero establece también barreras para otras promoviendo la consolidación de lo desigual.

---

<sup>9</sup>Según Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (2019) de Naciones Unidas.

<sup>10</sup> Clasificación de grupos de personas de una manera jerárquica.

De las diferentes obras de Weber se identifica como un aspecto relevante la introducción de una mayor complejidad a la hora de estudiar la desigualdad en las sociedades industriales a fin de poder ver su carácter multidimensional. Desde la sociología se utiliza habitualmente el término estatus socioeconómico para referirse a una clasificación compuesta basada en varias dimensiones de desigualdad social por lo que este enfoque es de gran importancia al momento de analizar, reflexionar e incidir en la realidad educativa.

### **Diversidad cultural y desigualdad**

El estudio de la desigualdad social se inscribe dentro de los estudios de la estructura social. Sin embargo, no es posible su abordaje sin vincularlo con el desarrollo de la diversidad cultural. La dimensión cultural es imprescindible para construir una visión integral del fenómeno de la desigualdad social, en la medida que la conceptualización de este último y las metodologías que surgen para su abordaje, están mediadas por dicha variable. Asimismo, a los efectos de su enseñabilidad, la relación con las teorías clásicas permite retomar y reforzar algunos aspectos de dichos marcos teóricos, desde aplicaciones comparativas que profundicen las conceptualizaciones y las contrasten con las características de un mundo globalizado y desigual.

En términos generales la desigualdad cultural refiere fundamentalmente a las diferencias de acceso a la estructura de oportunidades para la producción, uso y circulación de bienes y servicios culturales. Este tipo de desigualdad está vinculada a la toma de decisiones acerca de cómo se mercantilizarán los recursos (sociales, culturales y materiales) para el desarrollo cultural de los diferentes miembros de una comunidad.

La desigualdad cultural debe ser identificada en el trabajo en el aula, a fin de reflexionar y generar mayores oportunidades a aquellos sujetos o grupos que no acceden a una participación real, ni disponen de herramientas, conocimientos y posibilidades de producción y apropiación de bienes y servicios culturales estableciendo redes y aportando a la definición de políticas de acción en intervención dentro la comunidad educativa y más importante aún, aportando al desarrollo de herramientas para el análisis de la realidad social y el manejo de información de cara a una participación ciudadana informada, comprometida y capaz de transformar hacia un camino de disminución de la desigualdad.

La diversidad cultural refiere a factores vinculados a las diferentes formas de expresión cultural, que van desde la comprensión del mundo hasta la manifestación de prácticas específicas individuales y colectivas.

La diversidad está directamente asociada a sensibilidades y a la subjetividad depositada en las expresiones culturales por lo que su abordaje en el aula debe apuntar a su reconocimiento y valoración puesto que ello favorece el enriquecimiento cultural y democrático de una comunidad sin perder de vista que la realidad es compleja y es a veces difícil discernir cuándo una diferencia es producto de condicionantes estructurales o producto de la propia diversidad cultural.



## **A modo de ejemplo**

El proceso de generación, mantenimiento y reproducción de la desigualdad corresponde a fenómenos multidimensionales complejos que enmarcan históricamente los puntos de desarrollo, evolución e involución del mismo.

La lucha por el poder y la creencia en la falsa existencia de una “raza superior” fueron los pilares de un salto en el desarrollo de la vulnerabilidad y violación de Derechos que inicia en el proceso de esclavitud y que se mantiene, incluso, en épocas pos abolición de la misma.

Haciendo un paralelismo con la teoría marxista podemos decir que si bien las sociedades cambian y se transforman en virtud del desarrollo social las estructuras de poder –desigual- se mantienen. De esto podemos deducir que si bien ha existido una conquista y reconocimiento significativo de Derechos queda mucho camino por transitar dentro de lo que el rol docente será el de facilitar herramientas para que el camino pueda ser transitado por todos los actores sociales en clave de inclusión y responsabilidad social.

Retomando los aportes de Segato podemos reafirmar que el racismo como fenómeno que radica en múltiples dimensiones (Segato, 2006) se ha arraigado no solo en las estructuras de la sociedad sino también en las configuraciones internas de las personas que reflejan estas conceptualizaciones en sus acciones y discursos.

La invisibilidad<sup>11</sup> de la población afrodescendiente con la que en el sistema educativo debe trabajar supone un compromiso con la lucha en contra de la desigualdad desde una mirada que nombre, que cuente y que identifique los problemas específicos a fin de construir políticas que transiten hacia la conformación de espacios de igualdad que trasciendan los aportes para la construcción de estadísticas y que transformen los datos de la realidad en insumos para la acción.

En este sentido se hacen relevantes las actividades de sensibilización y trabajo con estudiantes donde, por ejemplo se retomen los planteos teóricos de Grosfoguel (2012) ya que éste aporta insumos para identificar que el racismo implica prejuicios de los que en mayor o menor medida cada sujeto social tiene una incidencia concreta que es respaldada por la institucionalización de los mismos.

El desarrollo de acciones que involucren las reflexiones de los distintos actores institucionales, sus propuestas de acción y la reivindicación de los derechos del ser humano son aspectos que dentro de la enseñabilidad de la sociología se debe tener la responsabilidad de promover y trabajar en clave de inclusión. Esto implica trabajar los mecanismos de discriminación existentes que operan

---

<sup>11</sup> Que alude de manera a la negación y el ocultamiento de la historia y del pasado africano de los descendientes de los esclavizados rechazándolos como sujetos y actores políticos en el presente. (Restrepo Mayra, 2009)

a nivel social y que se encuentran institucionalizados a fin de deconstruir prejuicios arraigados y reflejados en las instituciones.

### **El futuro docente y la relación de su formación con este tema**

La definición del perfil de egreso del profesional docente parte de la relación dialéctica de la educación y la transformación social, enmarcada en los fines institucionales de docencia, investigación y extensión según los fundamentos de los diferentes planes de formación del Consejo de Formación en Educación.

Trabajar en aula desde el caso uruguayo, desmitificando la concepción de país social y culturalmente homogéneo, resulta imprescindible. En este sentido, cabe destacar, por ejemplo, que la desigualdad racial y el fenómeno de la discriminación comienzan a ocupar un lugar relevante en el marco de los estudios de desigualdad social en el Uruguay así como también, los estudios de género y las formas de medir las desigualdades que resultan de esta categoría. Los futuros docentes cuentan con investigaciones y análisis que le permiten trabajar la desigualdad desde otros puntos de vista y no exclusivamente del de las clases sociales.

El Uruguay se encuentra transitando por un recorrido que pretende la conquista, el reconocimiento y la promoción de Derechos en relación a la Discriminación racial e Inclusión, aún queda mucho camino para recorrer ya que las construcciones teóricas y marcos normativos están elaborados pero la promoción de prácticas y la concreción de acciones dentro de las aulas aún se ve limitada al trabajo teórico que actúa de referencia de planes y programas de las diferentes carreras.

Por esta razón el análisis y reflexión sobre el rol que cada sujeto cumple en la cadena de Derechos es muy importante de abordar en las aulas con la finalidad de estimular el desarrollo de conciencia social, responsabilidad y capacidad de acción de nuestros estudiantes.

### **Relevancia en la formación de docente**

Los espacios de aula son oportunidades de construcción y generación de conocimiento donde el aprendizaje se cierra cuando se pone en contacto con otros por lo que la relación permanente entre la teoría y la práctica es el camino para la transformación del ejercicio docente.

Desde este lugar se puede definir a la sociología como una disciplina que realiza aportes para que los sujetos sean capaces de analizar de manera crítica la sociedad en la que se encuentran, para que sean capaces de analizar otras sociedades sin, al decir de Durkheim (1974) “el velo del prejuicio” y para que se definan como seres transformadores de la realidad en la que se encuentran inmersos.

El docente se transforma permanentemente en la dialéctica relación con el saber por lo que la formación debe ser vivida como una experiencia que transforma (Skilar y Larrosa, 2011) y por ende una experiencia que transmite posibilidad de transformación.

En este sentido la temática aquí planteada es digna de ser abordada desde una visión de proyecto didáctico y no desde la visión tradicional de planificación partiendo desde un núcleo problemático: *la desigualdad social y su relación con el sistema educativo: ¿existe relación - interacción – reacción y responsabilidad? ¿qué hacer frente a ello y cómo?* donde los estudiantes de formación docente puedan identificar, tanto en sus prácticas de observación como en visitas a centros educativos de la zona, un foco en el que puedan intervenir desde su rol proponiendo acciones concretas y generando redes en el marco del trabajo desde la didáctica alternativa.

La sociología como camino para la reflexión – acción es fundamental ya que le aportará a los estudiantes un cuerpo teórico desde el cual analizar, reflexionar y revalorizar su rol como docentes y por ende les aportará herramientas para la resignificación de la educación como un canal del que formarán parte en el hacer docente entendiendo que la misma es un producto social contextualizado y significado por todos sus actores.

Retomar una imagen intelectual del mundo en la que la ciencia era capaz de producir caminos hacia la utopía y la educación era la encargada de asegurar las condiciones de su recorrido y alcance de las transformaciones (Terrén, 1996) no es tarea fácil en un mundo desencantado (Weber, 1919) donde las relaciones educativas se han burocratizado por lo que es necesario construir nuevos marcos epistemológicos que pluralicen, problematicen y desafíen la noción de pensamiento y conocimiento totalitario, único y universal

Los espacios de reflexión sobre el ser y el estar en sociedad son fundamentales para que el contacto con la cultura que nos rodea sea significativo por lo que es imprescindible que en el ejercicio del acompañamiento a estudiantes de formación docente se actúe desde una didáctica crítica en la que el docente es definido como un acompañante que ayuda a que el practicante (futuro profesional de la educación) pueda problematizar su práctica pensando en los por qué de las acciones que adopta antes, durante y después la misma. Desde una sociología crítica, en el sentido cartesiano de la búsqueda de la duda metódica (Descartes, 1637) es importante aportar al desarrollo autónomo del futuro docente presentando como un norte a seguir el pensar y reflexionar sobre su propia práctica.

Hablar de una sociología crítica es hablar de un proceso de análisis de la realidad. Desde un sentido Weberiano se da relevancia a la producción de conocimiento sobre la realidad buscando comprender los procesos de significación y resignificación que surgen de la misma pero al mismo tiempo aportando herramientas para la transformación social desde la óptica del cuestionamiento de una realidad que se nos presenta como absoluta y retomando aquí aportes del paradigma del conflicto y de los supuestos que, por ejemplo se nos exponen en el análisis que Jean-Baptiste Harguindéguy y Bosco Govantes en su búsqueda de un canon sociológico (2007).

Es en este sentido que en el momento de la enseñanza de la sociología se transita por las diferentes dimensiones que la componen, los conceptos, los autores, las corrientes, los paradigmas y el desarrollo de competencias por lo que se deben generar caminos para que los sujetos de la educación (Terigui,

2010) puedan confrontar la teoría con la práctica y problematizar aquello que se les presenta como dado y absoluto.

El trabajo desde los diferentes paradigmas que entienden y definen la desigualdad desde una diversidad de ópticas y miradas distintas puede funcionar como un eje articulador a fin de promover el análisis de la complejidad de los encuadres teóricos que se encuentran detrás de cada terminología o conceptualización que se utiliza.

En este aspecto lo expuesto anteriormente se adhiere al planteo de Pipkin, Sofía y Stechina (2007) quienes consideran que desde la sociología se debe contribuir a la formación de un pensamiento social que le permita a los estudiantes concebir la realidad social como una síntesis compleja (y no como un conjunto de elementos desconectados) y problemática, contextualizar la información que recibe conectándola y significándola en explicaciones multidimensionales, comprender su inserción en el mundo de las relaciones sociales, construir y aplicar herramientas teóricas y metodológicas para analizar desde un abordaje científico su propia realidad superando estereotipos que provienen del pensamiento social dominante.

Una de las formas de trabajar el tema es a través de dilemas teóricos en clave de investigación acción, obligando a la búsqueda de argumentos y reflexiones, basados en una permanente contrastación con la realidad concreta por lo que además del trabajo en el aula se proceda a la realización de intervenciones en otros espacios de la comunidad educativa (tanto a nivel de la práctica de observación<sup>12</sup> como de la propuesta y ejecución de acciones de diagnóstico, seguimiento e integración) por parte de los estudiantes de formación docente a fin de que ellos mismos puedan identificar el núcleo problemático y trabajar activamente para el desarrollo de propuestas para su abordaje.

El planteo de la desigualdad desde dualidades como la homogeneidad cultural versus heterogeneidad cultural y la cultura objetivada versus la cultura subjetivada, e incluso dualidades tales como diversidad cultural versus desigualdad cultural y derechos humanos universales son enfoques válidos que complejizarán la temática aportando marcos referenciales más complejos e integrales.

A modo de síntesis el abordaje de la desigualdad requiere ir más allá del conocimiento de conceptos, requiere un enfoque multidimensional y multidisciplinar de la temática permitiendo que el estudiante de formación docente desarrolle herramientas para tomar contacto con la realidad desarrollando e implementando propuestas de acción sobre la misma.

Para Bresciano (2004) la investigación educativa constituye una de las actividades humanas más cotidiana y habituales, supone un proceso de búsqueda orientado a la satisfacción de una necesidad y se manifiesta en un amplio espectro de circunstancias posibles por las que atraviesan los individuos, los grupos y las instituciones. Surge de una necesidad de conocer,

---

<sup>12</sup> En el caso de la carrera en que corresponda esta práctica.

la cual no puede ser satisfecha recurriendo al saber existente por lo que define acciones para producir un nuevo conocimiento a través del estudio puntual y específico, para esto, debe desarrollar un conjunto de operaciones y procedimientos a fin de alcanzar el saber que busca.

En la ciencias sociales la investigación y la acción son elementos fundamentales de la búsqueda constante de conocimiento, aportar herramientas y generar espacio para que los futuros docentes investiguen y signifiquen sus propias prácticas aportará al desarrollo de un rol docente más comprometido con el entorno y con mayor conocimiento del contexto a fin de generar y promover oportunidades de acción.

En este sentido *dar lugar al asombro o a la indignación, extrañarse de lo obvio, perturbarse con lo naturalizado, son prácticas de investigación donde se abre, luego, la posibilidad de reflexión, pero que en un primer momento, hay algo o alguien que me conmueve, provoca, inquieta, aflige, rechazo, entusiasmo, afecta como investigador/a* (Ruiz Barbot, 2009).

La desigualdad social no puede ser entendida, explicada y transformada desde teorías basadas en lo abstracto y la sociología no puede promover<sup>13</sup> sino otro camino que la investigación como instrumento de acción de los actores, protagonistas y responsables de la educación, posibilitando la construcción de conocimiento desde los saberes empíricos (que llevan implícitos saberes teóricos) con los saberes académicos (que a su vez han sido producidos con saberes empíricos); debe presentar a la investigación como instrumento de acción donde se coloca a los actores como sujetos de políticas públicas y no como sujetos a políticas públicas, debe animar a tomar la palabra y a posicionarse en el espacio público (Sverdlick, 2007).

### **Bibliografía de referencia para la escritura del presente artículo**

Ausubel, NovakHanesian (1983). Psicología Educativa: Un punto de vista cognoscitivo. México 2° Ed. TRILLAS.

BaptisteHarguindéguy y Bosco Govantes (2007 [2003]), Canon Sociológico, Xavier Coller (2003), Madrid. Tecnos (segunda edición).

Bresciano, Juan (2004). Investigar en Humanidades. Pautas metodológico - técnicas para el diseño y la presentación de proyectos. Montevideo: PsicolibrosWaslala.

Burin, Mabel; Meler, Irene (2009). Varones, Género y subjetividad masculina. Buenos Aires. Librería de las Mujeres.

Campbell, Epsy. (2011). Afrodescendientes de América Latina. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=MA51PahuTlo>

---

<sup>13</sup> Si su objetivo (posición paradigmática) es transformar.

- Carr, W. y Kemmis, S. (1983). Teoría crítica de la enseñanza, Barcelona, Ed. Martínez Rocca.
- Castel. Robert (1997). Las metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado. Buenos Aires Paidós, Colección Estado y Sociedad No. 57.
- Castells, M. (1999): La era de la información. Volumen III, Ed. Alianza, Madrid.
- García Canclini. (2004). Diferentes, Desiguales y desconectados. España, Guedisa editorial.
- Grosfoguel, Ramón. (2012). Análisis conceptual del racismo. Recuperado de: [https://www.youtube.com/watch?v=borTndxD\\_Ik](https://www.youtube.com/watch?v=borTndxD_Ik)
- Karl Marx y Engels Friedrich. (2004). El manifiesto comunista, Buenos Aires Akal.
- Litwin, Edith; "El oficio de enseñar. Condiciones y contextos"; PAIDÓS; sin lugar y fecha de publicación del documento.
- Naciones Unidas (2019), Informe de los objetivos del desarrollo sostenible. Nueva York.
- Pipkin, Diana, Paula Sofia, Mariana Stechina (2007). La enseñanza de la sociología: nuevos paradigmas, nuevas estrategias didácticas. VII, Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Ruiz Barbot (2009). Ponencia presentada en CISEU - Eje II: ¿Cómo entender los estudios sobre Educación? Mesa 1: Investigación en Educación y en Docencia.
- Sverdick, I. (comp.). (2007). La investigación educativa. Una herramienta de conocimiento y acción. Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas.
- Skilar, C. & Larrosa, J. (2011). Experiencia y alteridad en educación, Rosario: Homo Sapiens/FLACSO.
- Scaron Pedro. (2017), Karl Marx. El Capital. Crítica de la economía política. España Siglo XXI.
- Segato, Rita. (2006). Racismo, discriminación y acciones afirmativas: herramientas conceptuales. En: Serie Antropológica, Brasilia. Recuperado de: <http://blog.utp.edu.co/etnopediatria/files/2015/03/Rita-Laura-Segato-Racismo.pdf>
- Terrén, Eduardo. (1996). Política y Sociedad. Dpto. de Sociología - Universidad de Salamanca, Madrid.
- Wallerstein, I. (1999). El legado de la Sociología, la promesa de la ciencia social, Caracas: Ed. Nueva Sociedad.
- Weber. Max (1949). Sobre la Metodología de las Ciencias Sociales. Glencoe Prensa Libre.

Weber, M. (1919). La ciencia como profesión. Edición de Joaquín Abellán.  
Clásicos del pensamiento – Biblioteca Nueva.